



María Cristina Pérez



SITIO DE MEMORIA
Cementerio de General Lavalle



comisión provincial por la memoria
Mecanismo local de prevención de la tortura

María Cristina Pérez, conocida por familiares y amistades como Marti, nació el 11 de enero de 1953 en Buenos Aires y creció en Ramos Mejía, partido de La Matanza. Formó parte de una generación atravesada por la intensa movilización política de fines de los años 60 y comienzos de los 70, cuando la juventud tuvo un papel central en los debates y en las luchas sociales.

Realizó sus estudios secundarios en el colegio Juan Bautista de La Salle y egresó entre 1970 y 1971. Por esos años comenzó su militancia política al incorporarse a la agrupación barrial 9 de Junio vinculada al Movimiento Revolucionario 17 de Octubre, dentro del peronismo revolucionario.

Posteriormente estudió en la escuela de asistentes sociales de la Universidad de Buenos Aires. Se recibió y trabajó como asistente social, profesión que articuló con su compromiso político y social. Además le gustaba mucho la fotografía.

En 1975, en un contexto de creciente violencia política y profundización de la represión estatal y paraestatal, comenzó a militar en la Organización Comunista Poder Obrero (OCPO). Trabajó durante un tiempo en la metalúrgica Santa Rosa y posteriormente en la editorial Quinteros.

Durante los primeros meses de 1978 viajó a Europa debido a la persecución política existente en el país. Sin embargo, tiempo después decidió regresar a la Argentina. A su regreso se presentó a concurso para desempeñarse como asistente social en hospitales públicos, aunque no llegó a asumir el cargo.

María Cristina Pérez fue secuestrada el 7 de julio de 1978 cuando tenía 25 años. Fue vista con vida por última vez en el centro clandestino de detención Olimpo, uno de los centros de detención, tortura y exterminio que integraron el circuito represivo de la última dictadura cívico-militar.

En diciembre de 1978, su cuerpo y los de otras personas secuestradas aparecieron en la costa atlántica y fueron enterrados como NN en el cementerio municipal de General Lavalle.

Décadas más tarde, el Equipo Argentino de Antropología Forense logró identificar restos exhumados en el Cementerio y estableció que María Cristina había sido asesinada en uno de los denominados vuelos de la muerte, mecanismo de exterminio mediante el cual personas secuestradas eran arrojadas vivas al mar o a ríos desde aeronaves militares. Su identificación fue confirmada en 2007.

Durante el acto de restitución de su identidad, un familiar expresó: “Quisieron que estos cuerpos nunca aparecieran. No pudieron. Una sudestada inoportuna para los represores, o quizá la marea, los llevó a dar testimonio, como lo hicieron en vida”. El memorial del sitio de memoria Cementerio de General Lavalle preserva el nombre, la identidad y la trayectoria de las personas cuyas historias el terrorismo de Estado intentó suprimir.